

El juego de Kali

AMOR FATI

El juego es la metáfora suprema del comportamiento humano en el Kali Yuga, especialmente en los últimos dos siglos hasta su final en 2216 d.C. En la condición extrema de estos tiempos, cualquier acto, opción o aventura que no pueda ser expresada en términos de juego ni será entendido ni controlado. En el casino de Kali, como en cualquier otro, la casa pide que nombres tu juego y hagas tus apuestas. La casa manda, entiendes. Los requisitos son normales.

Seguro, pero en el casino de Kali, todos los juegos que los jugadores pueden introducir están incluidos dentro de su Juego, la apuesta suprema. Así, existe un tercer requisito: conocer las normas del juego de la casa que incluye todos los demás juegos. Puesto que yo soy el representante de la casa en Kali Rising, recae en mí decir estas normas.

El nombre del juego de Kali es AMOR FATI. En el juego de Kali dos cosas están en juego, y después de eso, muchas otras cosas, cualquier cosa que se traiga al juego, cualquier variación que los jugadores puedan introducir. Su Juego admite muchas jugadas con todo tipo de cosas que ganar o perder, pero la misma Kali, la propietaria de la casa, ofrece dos apuestas: el amor y lo sobrenatural.

En el juego de Kali juegas simultáneamente por el amor y por la conexión con lo sobrenatural. Este doble juego es necesario para todos los jugadores, independientemente de otras apuestas que traigas al casino. Dejádme explicar por qué Kali establece estos requisitos.

Ciclos cósmicos

Kali es una diosa iracunda que aparece cíclicamente, una y otra vez, como el árbitro del final del juego de la especie humana. Es decir, ella es el aspecto del poder divino del cosmos que decide el resultado de la historia humana. Esta historia es una película que se representa una y otra vez, como la serie de HBO, que la ponen una temporada tras otra. Cada vez que llega al “último rollo” o último programa de la temporada, la trama que se ha ido desarrollando a lo largo de la temporada termina de una manera diferente. Pero los finales son provisionales, incompletos, con algunos elementos de la historia abiertos para la siguiente temporada. Cada película o reproducción cósmica de la aventura humana se construye sobre los elementos inacabados de las películas previas.

Huelga decir que no hay final para estas películas, estos dramas representados en la miríada de mundos. Mientras quede un hilo, un argumento sin acabar, un deseo no satisfecho, un personaje cuyo destino no quede resuelto, aparecerá otra película para que los elementos inacabados de la historia puedan ser realizados, resueltos, concluidos.

En la alta retórica de la cosmología tántrica, este proceso de reproducción y revisión interminable se llama *shrishti kalpana* (SRISH-ti KAL-pa-na): “reproducción creativa del residuo de los mundos pasados”.

Ahora, los dioses se aburren fácilmente. Esta es una conocida perogrullada entre los místicos y videntes. Les gusta la posibilidad de una serie interminable de HBO de las aventuras humanas, temporada tras temporada, y así han montado el proceso para que siga para siempre. Aún así, en la medida en que les encanta el gran espectáculo de las películas interminables, siempre se aburren con episodios particulares. Anticipando este aburrimiento, ordenan los argumentos en un mecanismo cíclico o de relevos, las edades cósmicas. Las historias terminan cuando expira la edad, aunque la historia no haya acabado. De esta forma, los dioses escapan al riesgo de aburrirse con episodios que no acaban lo suficientemente pronto.

Hay muchas maneras de calcular estas edades cósmicas, pero el esquema más elemental consiste en cuatro ciclos. La leyenda hindú de la época de Krisna (3200 a.C.) dice que los consejeros astrológicos de la corte compararon estas edades a las cuatro caras marcadas de un dado de 6 caras. Estas marcas se llaman puntos. Normalmente, los dados, que son cubos perfectos, están marcados con puntos en los 6 lados. Los dados que se usan en este casino, Kali Rising, están solamente marcados en cuatro lados, con dos caras opuestas en blanco:

cuatro puntos: la mejor época, en general (Satya Yuga)

tres puntos: la mejor época, en general excelente (Tetra Yuga)

dos puntos: la buena época, pero yendo a peor (Dvapara Yuga).

un punto: época en decadencia, que va de mal en peor (Kali Yuga).

La opinión actual sobre las edades cósmicas conlleva la esperanza de una evolución ascendente a través de los largos ciclos de tiempo, con un momento de avance o cambio planetario hacia una edad de iluminación en masas. De ahí las expectativas utópicas asociadas al 2012, el final del tiempo maya. Esta opinión es ilusoria. Todas las filosofías de la temporalización cósmica desde los hindúes a los hopis, aseguran un declive hacia un final catastrófico. Sin embargo, al final de los cuatro ciclos volvemos de nuevo a la “edad dorada”, la tirada de cuatro puntos. Los dioses lo establecieron así, así comenzaría una nueva temporada de películas con la mayor posibilidad de que se consumaran todos los argumentos residuales para la satisfacción de todos los personajes de las historias. Tal es la generosidad divina.

Cierre

Pero esta vuelta a la edad dorada es repentina y milagrosa, y no puede ser dirigida y efectuada por la voluntad humana. No debe ser confundida con un enorme cambio hacia una iluminación global durante el últimos ciclo, el Kali Yuga. La película simplemente no va de esa manera. Nunca.

No obstante, puede suceder algo extraordinario en los últimos siglos de la última edad, el Kali Yuga (AHORA - 2216 d.C.). Una oportunidad como ninguna anterior en las edades previas se presenta ahora. En este momento final, efímero, algunos seres humanos pueden jugar el juego cósmico con los dioses, como los dioses lo juegan, más que permanecer ciegamente inmersos en las historias que entretienen a los dioses. Pueden, de hecho, entrar en el proceso de reproducción y apuesta cósmica sobre su destino, no en términos humanos, sino como los dioses, que inventaron el juego, ver el destino humano y hacerle el juego. No hay una iluminación colectiva al final del Kali Yuga, sino un compromiso selectivo en el reglamento divino del juego, *Lila*.

Los Kalikas o devotos de Kali son aquellos individuos que ven esta oportunidad para jugar al destino y dedicarse a agarrarlo. Para hacer sus apuestas en el juego de Kali, AMOR FATI.

Así, ¿por qué Kali establece el requisito para todo el que entra a este casino: jugar al destino y aceptar el amor y lo sobrenatural como apuestas del juego? Es difícil imaginar el amor supremo y la benevolencia sublime en la intención de la diosa iracunda. Kali establece este requisito para ofrecer una oportunidad excepcional. Su Juego, AMOR FATI, es su forma de permitir excepciones a su forma de tratar a la humanidad en general. Recordad que su papel es hacer caer la cortina, concluir la edad designada por la tirada de un punto, cuando la vida va de mal en peor. Los dioses están aburridos con este espectáculo de estupidez, engaño y avaricia, por ello lo han pre-programado para un final cíclico. Kali es la agente de esa terminación. Ella es la Diosa del Cierre. Pero el cierre en sus términos, exclusivamente. No en términos mutuos. No en términos humanos.

La visión de Kali de la humanidad no es ambivalente, pero conlleva un factor ambivalente. Por un lado, Kali tiene este mensaje para la humanidad:

O bien participas en mi magia sobrenatural, incluido el poder mágico del amor, o eres escombros, polvo y cenizas en el vertedero de cadáveres.

No hay que cometer errores en esto, Kali no es sentimental cuando se trata de la prole humana. Ella es una madre amorosa que apoyará tu más alto deseo, si es que sabes cuál es, y hará que te prives de cada ilusión. Ella no sustentará el engaño y la ignorancia. Acabará con la especie humana privándoles de la pretenciosa simulación que alimenta nuestras vidas, pero ella nos nutrirá con magia real. Ella es la mayor de todas las brujas, por encima y por debajo.

Por un lado, Kali ofrece la oportunidad de apostar por el amor que trasciende al tiempo y que gana la entrada a su reino sobrenatural, el Inframundo de Gaia. Mientras que condena al olvido a todos aquellos que no participan en su magia sobrenatural, eleva a sus devotos a un estado de liberación que no se puede conseguir en cualquier otra época de los ciclos cósmicos cuádruples. La verdad brutal es, Kali no tiene interés en la mejora humana. Ella no ofrece apoyo para una oleada de despertar espiritual y reforma moral que haría del planeta un mejor lugar para vivir. Ella es despiadada, una verdadera guerrera que lucha y aniquila toda sensación de separación, toda intención de engaño -especialmente el auto-engaño-. Para esta meta, ella puede ser impresionantemente cruel, pero nunca caprichosa en su crueldad.

La benevolencia de Kali es verdaderamente sublime. Entenderla te hará llorar de alegría y gratitud a sus pies. Lejos de ninguna intención de salvar a la humanidad, esta estupenda diosa ofrece la liberación de la misma condición humana. Eso, y solo eso, es lo que la liberación significa en el Kali Yuga. Su Juego incluye a todos los demás porque, con cada mano que ganas, no queda nadie para jugar.

[En kalirising.org](http://En.kalirising.org)

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciodor lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Equipo de traducción:

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*



